

“LOS IMPERATIVOS DE LA POLÍTICA DE DEFENSA EN ARGENTINA Y AMÉRICA LATINA. DESAFÍOS E INCERTIDUMBRES PARA LA INTEGRACIÓN EN EL ACTUAL CONTEXTO GEOESTRATÉGICO”

Quienes: Diputado de la Nación (MC) **José L Fernández Valoni**, Dr. **Mariano Bartolomé**, Mg. **Juan Battaleme Martinez**, Mg. **Aureliano Da Ponte** y Mg. **Eduardo Cundins** (Coordinador General del CEDIR).

Donde: **Círculo de Legisladores de la Nación**

Cuando: **18 de abril de 2017**

El martes 18 de abril de 2017 en el Salón de Actos del Círculo de Legisladores se produjo la apertura del ciclo 2017 del **Centro de Estudios Institucionales de la Defensa y la Integración Regional (CEDIR)** del **Instituto de Estudios Estratégicos y de Relaciones Internacionales (IEERI)** del **Círculo de Legisladores de la Nación**, con el título “*Los imperativos de la política de defensa en Argentina y América Latina. Desafíos e incertidumbres para la integración en el actual contexto geoestratégico*”.

En un marco de excepcional expectativa, evidenciada tanto por una gran concurrencia como por el desarrollo de los temas tratados, la intensa participación del auditorio, la profundidad y agudeza de las reflexiones finales, tanto como por las personalidades presentes, tales como el ex Ministro de Defensa y Senador de la Nación (MC) **José Pampuro**, el ex Jefe de la Fuerza Aérea Brigadier Gral –R- **Eduardo Schiaffino** y los Embajadores –R- **Raúl Ricardes** y **Victorio Taccetti**, entre muchos otros; se llevó a cabo el encuentro al que dio inicio el Director Académico del IEERI, Diputado de la Nación (MC) **José L Fernández Valoni**, dando la bienvenida a los presentes, brindó las excusas por la ausencia involuntaria por razones de salud del Presidente del Círculo, Diputado de la Nación (MC) **Francisco P. Toto** y destacó la vigencia, profundidad y alcance de los importantes asuntos a tratarse.

A su vez, el representante del CEDIR, **Eduardo Cundins** destacó la trascendencia del acto, la necesidad de estos debates, la incidencia de recientes y drásticos recortes presupuestarios en el área de la defensa y el propósito del Centro de constituirse en el futuro en un Think Tank de prestigio para la profundización de estos estudios.

Iniciando, **Mariano Bartolomé**, afirmó que la finalidad de esta convocatoria era reeditar un evento acontecido en la Facultad de la Defensa a fines de 2016 haciéndolo público, pero que esta decisión “draconiana” de recortes en materia de defensa introducía un cambio igualmente drástico. Apelando a “infidencias permitidas” ironizó sobre un comentario previo de otro expositor sobre la utilidad de abordar estos temas tras lo que acababa de pasar. Concluyendo que ello, justamente, lo hacía doblemente desafiante.

Apeló al dicho que “ningún viento es favorable para alguien que no sabe hacia dónde va”. Concluyendo que esto ha sucedido en la política argentina. Ya 20 años atrás se debatía entre los que sostenían que se estaba desguazando sin lógica al instrumento militar nacional y, por tanto, en camino a la indefensión y, por el otro lado, que la etapa debía estar precedida por un marco normativo acorde que iluminara un proceso posterior de planeamiento al que les seguiría las adquisiciones acordes a las necesidades emergentes. Tal fue lo concebido como plexo normativo (aparato normativo de la política pública de la defensa) estructurado por **3 leyes fundacionales en la democracia** a partir de 1988: la de **Defensa 23.554/88**, la de **Seguridad Interior 24.059/92**, la de **Reestructuración de las FFAA 24.948/98** (se mencionó también la

de Inteligencia 25.520/2001) y el Decreto 727/06 de Reglamentación de la Ley de Defensa.

El Sistema de Defensa Nacional, presidido por el Poder Ejecutivo, incluía la consideración de hipótesis de conflicto y el concurso de un Consejo de Defensa Nacional (nunca reunido) que liberaba a las FFAA de toda injerencia en asuntos internos incluyendo inteligencia y el “empoderamiento” del Estado Mayor Conjunto así como la acción conjunta.

La ley de seguridad interior pareciera haber reglamentado de facto a la ley de defensa por defecto definiendo reglas excepcionales para el empeño de las FF AA en ese ámbito y describiendo a la defensa convencional estatal, misiones de paz, apoyo a la seguridad (excepcionalidad) y a la comunidad (ante desastres naturales) tejiendo así una densa red de medidas que incluían internacionalmente las de confianza mutua, operaciones de paz (modelo seguido por Latinoamérica: CAECOPAZ), eliminación del Servicio Militar Obligatorio (detonado por el caso Carrasco), la incorporación de la mujer a las fuerzas y la eliminación de la justicia militar. Se normó entonces abundantemente, y su destilado quedó plasmado en el *Libro Blanco de la Defensa* 1999 y posteriores, en el que se anticipaban presupuestos para defensa estructurados en planes quinquenales provenientes de la “optimización de activos prescindibles” (ventas de inmuebles) que finalmente fue un fracaso.

Con el Decreto normativo 727/06 (discutido al punto que algunos debaten si no excedería la norma que debiera reglamentar), se ajusta *in extremis* el “*casus militaris*” en la tetralogía del sí y solo sí existiera una agresión-estatal-militar-externa. Y ejemplifica que si ingresara una columna de guerrillas no impulsada por estado alguno por el norte argentino, las FFAA no podrían intervenir. Solo sí la gendarmería, se viera superada y convocando al congreso y sesionando éste se dispusiera de los mecanismos para poner en acto la adecuada reacción.

Por tanto ya están las leyes necesarias e inclusive el planeamiento exigido (enmarcado por Decreto 1729/07 “Ciclo de Planeamiento para la Defensa”) que permitiría, finalmente invertir en defensa. Preguntándose qué más se necesita. Ratificando el gobierno civil de la defensa. Directiva de Política Nacional: Descripción del mundo, postura ante ese mundo y disposición de “gasto/inversión” para sostener esa posición. Un segundo ciclo de planeamiento iniciado en 2014: Paz y seguridad interior, capacidades, adiestramiento polivalente, doctrinas conjunta. Todo iniciado.

Pareciera que lo que falta es interés de todos los gobiernos democráticos. En los últimos años ha faltado interés, basado en posibles resquemores por recuerdos “recientes” de la vida política nacional, pero por sobre todo por ignorancia. Los actuales cargos civiles y militares sobrevienen del año 1984, en plena vigencia de gobiernos democráticos. En consecuencia es una cuestión de interés basado en interés político con el prejuicio que estas mejoras no reportan votos.

Inundaciones, educación y tantas otras demandas “prorrogan” toda prioridad en adquisiciones de “blindados o aviones...” Y se justifica que con la tercera parte de la población bajo la línea de la pobreza todo ello es gasto suntuoso. Pero si se pensara en términos de inversión considerando que el país requiere un posicionamiento en un mundo crecientemente conflictivo y que en algún momento se deberá intervenir en defensa se comprenderá que no es un lujo. El último plan de re-equipamiento (de submarinos y corbetas por caso) ha sido de los años 70. Finaliza sentenciando que hasta tanto no se resuelva esta traba de una clase política que pareciera carecer de cultura estratégica (que no sabe para qué tiene la defensa) que considera que no es

conveniente poner dinero porque “no da votos”, el problema de la defensa que nos convoca acá, no lo vamos a terminar de resolver.

La ponencia de (Mg.) **Aureliano Da Ponte** fue iniciada con agradecimientos hacia la casa y a los panelistas – maestros - que lo acompañan, y “apelando a su juventud” puso en duda que exista la incertidumbre contenida en el título. Analizando las noticias internacionales y las alarmas diarias, éstas advierten que lo que hay “es una sumatoria de conflictos en curso en forma permanente”. Podría, se pregunta, América Latina, como zona de paz estar exenta de esos conflictos, ¿ajena a esta nebulosa?

El contexto geoestratégico también desorienta **Trump** (triunfador solo – y suficiente - por el homogéneo centro del país), el **Brexit** (aun indefinido su derrotero), la Globalización (con ganadores y perdedores sumado a brechas de ricos y pobres aumentadas), Tecnologías de la Información (IT) que inmediateizan los acontecimientos y denotan aún más impotencia en los decisores.

Conflictos en Corea el Norte, Ucrania, el Medio Oriente Ampliado, América Latina (Zona de Paz?), todos irresueltos. Entonces, el Atlántico Sur (rico en minerales y pesca) y Antártida (con una base extranjera en Malvinas), Namibia con una antena China semejante a la de Neuquén, siendo, indirectamente una expresión más de un sistema global de misiles y por tanto cercana a esos potenciales conflictos describen una matriz de inocultable proximidad y gravedad relativa.

Surgen desafíos anteriores aun a los recortes presupuestarios ya expresados y están en el “para qué” e, inmediatamente, identifica que “una disociación entre las estrategias de inserción internacional, las estrategias de desarrollo y la defensa nacional” es el más grave contratiempo a enfrentar.

Da Ponte se pregunta, ante la inquietud de una “defensa para los recursos naturales”, cómo se debería actuar. Toda vez que la matriz de la minería y la explotación que se lleva a cabo por empresas autorizadas a hacerlo no solo trasladan hacia sus metrópolis oro sino piedras con minerales de sustantivo valor. No hay respuestas porque nos las hay ni para el tipo de explotación, ni para el desarrollo ni para la inserción internacional.

Hace muchas décadas que Argentina no piensa su inserción internacional ni su visión geopolítica. En el marco de la Guerra Fría, tampoco lo pensó. Solo pensó en un desarrollo propio. Y América Latina como zona de paz ¿es una mera ausencia de guerras? ¿No existen desafíos? Cuando no se piensa en la Defensa (aquella que “no da votos”) es porque tampoco se pensó en estrategias de inserción internacional ni estrategias nacionales de desarrollo; con estas características, la defensa nacional es un problema secundario, la defensa como escudo que protege, sostiene y resguarda esas estrategias, no se ve desafiada, deja de ser necesaria.

Reconociendo determinados valores (en lo propositivo) en lo exterior y en el desarrollo interior pero diferente a los de su defensa nacional, se evidencia una grave dicotomía que no se manifiesta en los países centrales, aquellos cuyo desarrollo se ve sólidamente imbricado con sus otras dos manifestaciones monolíticas. América latina no es ajena a esta divergencia.

Esta discusión compromete, pues, a la integración, que “alcanzará estos techos” desde la heterogeneidad de sus políticas nacionales. Épocas coincidentes o no, hará de avances y estancamientos su transcurrir, como lo fue la UNASUR o anteriormente la ALAC, pero con “remansos” de aletargamiento o incertidumbre. Se debe discutir

cómo insertarse, desarrollarse (como modelo industrial, en Ciencia y Tecnología propia o no) y la defensa será una consecuencia natural.

Juan Battaleme Martínez, tras agradecer la invitación rescató dos infidencias, la una viniendo de compartir en el CARI con la Presidente de Suiza, país que no tiene hipótesis de conflicto pero cuyo avión de combate de dotación es el F18 (pequeño pero integrado al mundo) y, a su vez, país productor de un sistema de armas como el *Oerlikon* (cañón antiaéreo) muy digno en su desempeño en Malvinas y en esa dinámica (tras la noticia del drástico recorte presupuestario) alentó en no desarrollar el panel.

El comentario de su predecesor era que entre la ley de defensa y su reglamentación pasaron 18 años y cerró que a nadie le interesa la defensa, pues bien ese sería el punto de partida de su aporte. Ni antes ni ahora. La administración actual pareció interesarse, la anterior puso énfasis en las relaciones civil militares, en los 90 el interés se basó en las misiones secundarias y todo ello produjo un cambio en el eje de lo que debería ser la defensa.

Rescata la existencia de dos opciones o visiones. La primera en que las capacidades materiales determinan el mundo en que se vive – el mundo material define las formas del conflicto- y, por otro lado, un ejercicio (sofisticado, como lo hizo la Argentina) en el que el mundo de las ideas, el de voluntad per-se determina el mundo de las capacidades materiales, un mundo de ideas.

El mundo de las ideas transformó las capacidades militares en la República Argentina y cambiaron el foco de lo que el instrumento de defensa debería ser. Dos ideas coadyuvaban a estructurar esta idea de defensa. Volviendo al ejemplo de suiza y a su F18 si alguien “se mete” con Suiza debería pasar primero por sobre la OTAN y luego enfrentar a una país “que tiene con qué defenderse”, capacidades materiales. Todo un metamensaje.

Por el otro lado “nos pasamos hablando de integración y en 30 años no se ha firmado un acuerdo de formato o «Tratado de Fuerzas Convencionales en América Latina»”, que permita mantener un equilibrio de éstas, no se logró sentar a la mesa a los representantes del ABC (no ajeno al sostenido por el Presidente **Perón**: Argentina-Brasil-Chile); y con ello evitar impactos en los procesos de modernización que puedan ser malinterpretados. A la integración no se le puso sustancia. Cuando se mira el mundo material, por omisión, un desbalance militar por su propio proceso de modernización.

De los articuladores del mundo de las ideas hay un problema en el mundo del realismo postclásico, y sus políticas de balance, sobrebalance o no-balance; con un mundo que sigue funcionando cuando aún se cuenta en Argentina con una ley de Defensa de la era de la Bipolaridad y su marco normativo aun habiendo transitado por la unipolaridad y la multipolaridad pero con referencia a aquella, lo cual es abordado por autores actuales (**Tokatlian**) crítico a la política del gobierno actual (los replegados) deben debatir nuevamente defensa. Pero hubo 12 años para hacerlo. Dos planos: mundo material y mundo de las ideas. Real y declamatorio.

No se replanteó el reemplazo de los sistemas de armas alterando los *statu quo* en América Latina. Y se pregunta si existiendo un interés nacional en el Atlántico Sur aunque sea declamatoriamente ¿Por qué se acepta una zona de exclusión en torno a Malvinas? No se ha discutido.

Dos planos, la zona de exclusión no se toca, es una amenaza a la integridad territorial que se considera en la Constitución Nacional. Terminamos diciendo que existe política de defensa cuando en realidad no la tenemos porque, además, se centra en misiones subsidiarias. Esas subsidiaridad de las misiones debiera ser cumplida por otras agencias del Estado: Defensa Civil (aunque orgulloso de la labor de las FFAA en la atención de evacuados en inundaciones), tampoco se amplió la flota de aviones que apagan incendios.

La realidad indica que el país perdió transporte estratégico (C130), ni tampoco se ajustó una logística inclusive combinada para enfrentar estas demandas. "Aun en misiones de paz, el orgullo de los 90. Que hicimos en los 2000...nos replegamos". Existieron políticas de defensa teñidas de ideología como la crítica del CEMIDA al acuerdo con el estado de *Georgia* para asistir en emergencias pero se llama a silencio ante la instalación de una antena para el programa espacial chino en territorio nacional "cuando la dinámica del Asia-Pacífico es tan nociva para el interés nacional como no tenerla." Lo conveniente sería hacerlo con los dos pero el debate de defensa carece de contenido. Cual es el interés estratégico: el espacio aeronaval. El espacio territorial está tranquilo, la pregunta es lo aeronaval.

La defensa no es el complejo industrial militar propio de las potencias, si bien es la cohesión nacional, la solidez depende de otros valores y dinámicas. La vetustez de los materiales de lo cual se habló, en algún punto no se ha planteado, y qué reemplazo debe tener. No interesa solo la función pública a contramano del balance militar, es la nada misma su disponibilidad. La Integración finalmente estará atada al interés nacional vinculado a su espacio territorial antes que al sudamericano. Aviones británicos que repostan frecuentemente en Brasil en su viaje a Malvinas responden al propio interés de *Itamaraty*, nos debe llamar la atención sobre la importancia de los intereses propios. Y se pregunta ¿por qué quedarse a la saga de los sudamericanos si casi ningún país lo hace?

Battaleme finalmente desafía a la actitud general que reacciona en defensa del Cine (a raíz de un recorte presupuestario previsto) pero no existe reacción ante el recorte en defensa induciendo a pensar que el garante último de la cultura es la defensa y no el cine, que de las cenizas de un país la cultura poco podrá hacer. No obstante el aire pesimista sostuvo, finalmente, que hay un futuro, y que éste pasa por dar la prioridad al espacio aeronaval.

A la finalización de las ponencias el moderador intentó sintetizar algunos aspectos en los que propuso resaltar que la República Argentina ha carecido tanto de Política Exterior como de Política de Defensa y en su defecto existieron sí una política internacional y una política militar. Resultaba ineludible no aludir al drástico recorte presupuestario que fuera anunciado (\$4.600 millones). Así como la real contribución brindada por la Defensa en los avances significativos de una real apertura y acercamiento recurriendo a las frases atribuidas a los candidatos **José María Aznar** y **Felipe González** en los debates previos de las elecciones de 1996 en los que el primero sostenía (respecto a seguir o no en la OTAN) que "la defensa de Europa es la defensa de España" Contrapuesta a la de su oponente "la defensa de España es la defensa de Europa".

A las prevenciones a las que hizo referencia el Dr. **Bartolomé**, el moderador propuso la inclusión de un neologismo (en boga desde el proceso de paz colombiano, que introduce palabras tales como la "dejación de armas") recurriendo a la figura de "leyenda negra latinoamericana" que pesa sobre los uniformados y a la denominación de *stolisfobia* como el oprobioso odio al uniforme.

A su tiempo, los aportes de los participantes fue sustancial. Destacándose los del Sr **Fernando Pietrobelli** que exaltó que en el caso de Argentina “*no es un país sin fuerzas armadas sino unas fuerzas armadas sin país*”, induciendo a analizar una severa desconexión de éstas de una política que no les ha dado cabida.

El momento trascendente lo brindó el aporte del Embajador **Raúl Ricardes** sintetizó que “*La situación en la Argentina es particularmente grave. Ningún partido político tiene la menor noción sobre la importancia de la política de defensa y la política exterior no olvidemos que en la última campaña presidencial no hubo un solo comentario sobre*” estas dos dimensiones. Sentenció que “*ambas políticas están totalmente relacionadas y diría integradas para un país como la Argentina*”. Ha llegado el momento de señalar que no solamente es grave por la carencia que se da en todos los sectores políticos, sino de la política globalmente y la dirección de Estado. La gravedad está dada porque el sistema internacional se está desarticulando y se debe anticipar cómo se articulará el nuevo. En esta “emergencia” los centros de estudios, los centros universitarios deben asesorar al liderazgo político ignorante, convocando a los decisores y congresistas para una correcta toma de decisiones. Es la “*ignorancia en el liderazgo político nacional la causante de este déficit inadmisible*”.

Los panelistas asintieron unánimemente y ejemplificaron que existen funcionarios que adhieren a una “*intelligentzia*” centrada en que en defensa está “todo bien.” Un plexo normativo en defensa que paraliza la necesaria vigilia de una acción de muy improbable ocurrencia: una agresión decimonónica de militares estatales exteriores atacando con tácticas clásicas a la luz del día. Opuesto a la realidad de conflictos en el mundo que en un 90% son internos y de complejidad laberíntica que los hace inabordables.

La jornada finalizó con las palabras del Diputado de la Nación (MC) **Fernández Valoni**. El Director Académico del IEERI advirtió que en la institución en la que se llevó a cabo el debate no se hallan los poderes decisores del estado ni se representa especialmente a sector social ni grupo de interés alguno, sino que el Círculo de Legisladores de la Nación intenta contribuir a crear un espacio adecuado y convocar a quienes están interesados en debatir y analizar cuestiones de estado y discutir políticas públicas fuera de todo sectarismo y tan solo como una entidad autónoma, cuyos socios pretenden contribuir a la creación de ámbitos adecuados para el intercambio de opiniones sobre temas sensibles y en este caso sacar conclusiones en una suerte de catarsis colectiva.

Al hablar de lo que nos pasa en América Latina debemos pensar en Nuestra América al decir de **José Martí**, para desentrañar dentro de las culturas de nuestros pueblos y sus más nobles y profundas aspiraciones qué es lo quieren ser en este continente, unido, liberado y justo.

Sostuvo que deben hacerse muchas aclaraciones sobre lo que se debe tener presente en nuestro país en particular y en Latinoamérica en general para hablar de políticas de defensa a nivel regional y continental. En especial en nuestro país, es imprescindible partir desde las experiencias de la Guerra Fría en general, el surgimiento del Tercer Mundo, ante los abiertos desafíos de las superpotencias dominantes, el llamado fin de la historia y el fracaso de la unipolaridad, así como tener presente que internamente hablamos de generaciones que vivieron episodios como los bombardeos de la Plaza de Mayo, la proscripción por décadas de un movimiento político, la anulación de elecciones, la disolución de los partidos políticos, el cierre del Congreso y con dictaduras cívico-militares que nos llevaron a tremendas consecuencias al margen de la legítima voluntad popular.

Es en ese marco, en el que aun se discute sobre el número de 8000 ó 30.000 desaparecidos, y que prueba las enormes dificultades que nos atraviesan, que se deben evaluar los avances y/o retrocesos que se logran para el intento de integrar los países de la región en el campo de la defensa, y se debe primero reconciliar profundamente el frente interno.

En síntesis la política de defensa se ve sometida a una marcada y profunda crítica traducida en la inexistencia de asignaciones presupuestarias que la actualicen y que reviertan la idea de gasto por el de inversión con indicios de postergación basados en “resquemores” ideológicos. La gran política mantiene una “disociación entre las estrategias de inserción internacional, las de desarrollo y la de defensa nacional” que en los países centrales son sincrónicas.

Completa el cuadro una dicotomía constante entre la percepción realista de un mundo con conflictos crecientes, con el de ideas basadas en la ignorancia o desinterés de cierta dirigencia política con prejuicios ideológicos atávicos y/o voluntarismos equívocos, inclusive divergentes con los sostenidos por los países de la región que ven así imposibilitada una integración regional carente de mayor sustancia en el área de la Defensa.

El evento contó además con la participación de miembros de la Comisión Directiva y socios del Círculo de Legisladores: Diputada de la Nación (MC) **Virginia Sanguinetti**, Diputado de la Nación (MC) **Bernardo Montenegro**, Diputada de la Nación (MC) **Susana Genem** y el Diputado de la Nación (MC) **Hugo Franco**. Estuvieron presentes también funcionarios del Congreso de la Nación, cuadros intermedios de las Fuerzas Armadas, así como alumnos como parte de materias afines con el objeto del encuentro.